

## **Divergencias culturales que pueden ser causas de malentendidos entre griegos y españoles**

**Zafeira Mitatou**

**Profesora de Lengua y Cultura Hispánicas, Centro Cultural “Anatolia”, Salónica**

[renia.mitatou@gmail.com](mailto:renia.mitatou@gmail.com)



*Zafeira Mitatou es licenciada en Lengua y Civilización Hispánicas por la Universidad Nacional Griega de Educación a Distancia, Máster en Lengua Española: Investigación y Prácticas Profesionales por la Universidad Autónoma de Madrid y Doctora en Lengua Española por la Universidad Complutense de Madrid. En la actualidad, es profesora contratada de E/LE en el Centro Cultural “Anatolia” en Salónica. Sus intereses de investigación se centran, entre otras cosas, en la sociolingüística, la pragmática y la lingüística comparada, todo ello aplicado a la enseñanza de E/LE.*

### **Resumen**

El presente trabajo estudia algunas de las causas culturales, agrupadas en varios temas, que pueden provocar malentendidos en la comunicación entre griegos y españoles. Para ello, se sigue un enfoque contrastivo de las dos culturas que en este trabajo interesan, la española y la griega. Se pretende un entendimiento mutuo mejor entre ambas culturas con el objetivo de evitar errores de adecuación pragmática y visiones estereotipadas. Así, se pone de manifiesto la necesidad para el profesor de ELE de reconocer y reflexionar sobre los hábitos de habla y las convenciones socioculturales que regulan los intercambios lingüísticos tanto en la lengua que enseña como en la propia, para poder trabajarlas en la clase.

**Palabras clave:** Español para extranjeros, malentendidos culturales, competencia intercultural

### **Abstract**

This paper studies several of the cultural causes that could provoke misunderstandings in communication between Greeks and Spaniards. For this reason, a contrastive approach is followed of the two cultures that are the target of this study, the Spanish and

the Greek. In this way, we pretend to offer a better mutual understanding between both cultures, in order to avoid faults of pragmatic adequacy and stereotypical visions. So we point out the obvious necessity for the teacher of ELE to recognise the importance of the speaking habits and the sociocultural conventions that regulate the linguistic exchanges of the language he teaches as well as of his mother tongue, in order to be able to explain them to his students.

**Keywords:** Spanish as a foreign language, cultural misunderstandings, intercultural competence

Todo profesor de idiomas sabe del papel fundamental que desempeña la cultura de cualquier país cuando se trata de la enseñanza de su lengua, puesto que son realidades indisociables. Si queremos ser hablantes competentes de una lengua, debemos estar atentos no sólo a las convenciones propias de un sistema lingüístico diferente, sino también a las convenciones de uso, tanto sociales como culturales, conocidas por los nativos de esa lengua, a la hora de utilizar diferentes formas lingüísticas y establecer las distintas dinámicas conversacionales. Palabras, expresiones, acciones, actitudes y gestos que parecen similares en la superficie se pueden interpretar de forma diferente entre culturas distintas. Sin embargo, los hablantes de una lengua no siempre son conscientes de esa relación cultural que puede producir malentendidos, y que viene provocada por distintos factores.

Cabe señalar que a la hora de enseñar español en un contexto que no sea de inmersión existen ciertas dificultades, puesto que el contacto con la lengua y la cultura meta es escaso o nulo, no solo para los aprendientes sino también para los docentes, que en numerosas ocasiones no son hablantes nativos de español. De hecho, la falta de interacción con el contexto cultural del idioma pone al profesor en una situación de mediador cultural cuya función, aparte de la transmisión de conocimientos semánticos, gramaticales o sintácticos, abarca la tarea de introducir al alumnado en el mundo cultural y cotidiano de la lengua meta. Para cumplir con este deber, el profesor ha de conocer las características culturales que dominan en la lengua que enseña y, a la vez, las que predominan en la sociedad de sus alumnos. Todo eso forma parte del uso social de una lengua y, por ello, se necesita desarrollar la competencia sociocultural e intercultural.

De hecho, la comparación es un proceso inevitable a la hora de acercarnos a una nueva cultura. Para algunos autores como Porcher (1988, en González Blasco, 2008: 166) dicho proceso incluso llega a considerarse como la única vía de aproximación posible a la cultura extranjera, puesto que no se puede comprender una cultura si no la relacionamos con otras. Sin embargo, hay que señalar, que la comparación, si no se hace de manera adecuada, puede distorsionar nuestra percepción del otro e incluso de nosotros mismos, y conducirnos a generalizaciones sin fundamento y a reforzar estereotipos. Aprender a comparar actos comunicativos, situaciones y actitudes nos ayuda a afrontar eficientemente futuras situaciones inesperadas de incompreensión e incomunicación desarrollando la *tolerancia de la ambigüedad*. Como señala Neuner (1997: 48):

*Aprender sobre el mundo extranjero y aprender a usar una lengua extranjera es algo más que "formar hábitos" o reproducir modelos de habla. Comprende una dimensión cognitiva del aprendizaje que se realiza mediante procedimientos de comparación, inferencia, interpretación, discusión y otras formas discursivas similares de negociar el significado de los fenómenos del mundo extranjero.*

En este sentido, estudiaremos a continuación una serie de pautas compartidas que pueden ser causas de malentendidos culturales entre griegos y españoles, basándonos en la clasificación de Oliveras Vilaseca (2000: 73-95). Para ello, vamos a presentar algunos ejemplos de conflictividad sociolingüística y sociocultural agrupándolos en varios temas.

### **Valores, actitudes y rituales sociales**

En cuanto a la categoría de valores, actitudes y rituales o acciones específicas de cada sociedad, se puede decir que hay muchísimas afinidades entre las dos culturas. Muchas de las actividades de los manuales de ELE que hacen hincapié en aspectos socioculturales de la vida en España, podrían perfectamente considerarse referentes a la propia realidad de los griegos. Por ejemplo, la importancia que se da a la familia y las relaciones sociales o la tendencia socializar. Asimismo, la noción policrónica más flexible sobre el tiempo, el uso más cercano que se hace del espacio entre los interlocutores durante un intercambio comunicativo y el estilo de comunicación de alto contexto, en el que hay mucha información compartida entre los interlocutores sin

necesitar de hacerla explícita, son conceptos que se comparten en la mayoría de la sociedad griega también.

Con respecto, cabe mencionar, el trabajo realizado por el catedrático Elzo Imaz de la Universidad de Deusto y otros autores, sobre los valores de los jóvenes españoles en comparación con los de los jóvenes europeos<sup>1</sup>. Como se puede comprobar por medio de este trabajo de investigación, todos los jóvenes europeos priorizan y valoran como objetivo en sus vidas, por encima de todo, lo cotidiano, lo cercano, esto es, la familia y los amigos. En último lugar se encuentra todo lo relacionado con lo holístico, lo ideológico, es decir, la política y la religión. En medio, y por este orden, se sitúan el trabajo y el tiempo libre. Lo que quieren es simplemente vivir al día, no tener problemas en casa y poder salir con los amigos en el fin de semana hasta el amanecer. No son revolucionarios, ni tienen interés en sus estudios o en el trabajo. Estos valores —explica el sociólogo Elzo Imaz— "denotan una situación de inestabilidad, inseguridad e incertidumbre personal, y apelan a la amistad, la gratuidad, la relación íntima y en profundidad con otra persona como grandes querencias de su vida, como sus primeros y principales objetivos vitales". Todo lo cual se podría interpretar por una doble perspectiva individualista y en relación con la búsqueda de bienestar y la seguridad emocional (Elzo Imaz, 2009: 241).

Analizando ahora las prioridades de los jóvenes españoles respecto a las de sus coetáneos griegos según este informe, tanto los primeros como los segundos siguen la media europea con ligeras variantes. Así que, en España como en Grecia los amigos son menos importantes que la familia y el trabajo. Aunque los índices de Grecia con respecto a la importancia que se concede a la familia y a los amigos se ven un poco más altos y, lo más interesante, es el peso que se concede a la religión, muy superior comparado con España, donde la importancia de la religión se sitúa al nivel de los países más secularizados de Europa.

Ahora bien, a pesar de las numerosas similitudes entre las dos culturas, se pueden encontrar también divergencias o formas distintas para hacer las mismas cosas. Pensemos, por ejemplo, el caso de los besos de saludos y despedidas. En Grecia como

---

<sup>1</sup> Este informe que fue elaborado a partir de los resultados de una encuesta a 4.000 jóvenes entre 15 y 24, llevada a cabo por los grupos europeo y mundial de estudio de los valores, ha permitido el desarrollo de la literatura comparada sobre valores y actitudes. (Elzo Imaz, 2009: 242).

en España es, también, muy común darse dos besos en las mejillas para saludar y despedirse entre conocidos, sin embargo, van a la dirección contraria que en España. Además, en Grecia no es tan común intercambiar besos para saludarse entre personas desconocidas en las presentaciones, tanto si son hombres como si son mujeres, aunque sí es común que los hombres se besen entre sí en los saludos y despedidas, comportamientos que contrastan con España.

Otro caso de contraste es el uso de frases de cortesía en cuanto a la expresión de buenos deseos, que en Grecia es mucho más abundante. Hay ciertas situaciones en las que, aunque no es obligatorio, es muy recomendable y usual expresar buenos deseos al interlocutor. Por ejemplo, en acontecimientos que se consideran “ganancias” en sentido amplio (Dumitrescu, 2004: 273), es decir, cuando alguien consigue llegar a un puesto ascendente o adquirir nuevas posesiones. Por ejemplo cuando alguien estrena alguna prenda de ropa se suele desearle “*me ´geiá*”, que significa literalmente *con salud*, o sea que lo disfrute con buena salud o, en caso de una compra de casa, coche, moto u otros bienes de valor, se usan formas ritualizadas como “*kaloríziko*”, con el significado de que la nueva adquisición sea de buen augurio. En las situaciones citadas en español se pueden usar expresiones de hacer cumplidos como *¡qué bien te queda esta blusa!*, *¡qué bonita falda!*, *¡qué guapo estás con estas gafas!*, *¡qué casa tan preciosa habéis comprado!*

Asimismo, en las despedidas cuando alguien se va de viaje, aunque tanto en griego como en español se suele desear a la persona que sale *que tenga un buen o feliz viaje*, en español no es habitual formular deseos explícitos con respecto a cuándo se vuelvan a ver los interlocutores, mientras que en griego se dice “*kali antámwsi*”, que significa literalmente *buen encuentro de nuevo*, es decir, que nos volvamos a ver en buenas condiciones. Asimismo, cuando regresa o llega un conocido después de una larga ausencia, aparte de la expresión *bienvenido*, que existe en las dos lenguas, en griego existe también su correspondiente expresión típica para contestar que es “*kalws sas vrika*”, es decir, *bien os he encontrado*.

En los casos de los acontecimientos importantes en la vida, los griegos prefieren el uso de fórmulas estereotipadas que la expresión de un mero “*felicidades*” o

“*enhorabuena*”<sup>2</sup>. Así, por ejemplo, como apunta Makri-Tsilipakou (2001: 146) en el nacimiento de un niño, se dice “*Na sas zisei*”, literalmente que *se os viva*, es decir, que sea sano y que seáis felices con el recién nacido. Además, hay un gran repertorio de expresiones estereotipadas que se suelen usar en los casos de compromisos, matrimonios o bautizos tanto para los novios como para sus padres, familiares y amigos, y, también, para los padrinos. En español el repertorio al respecto es más limitado con algunas expresiones como “*Enhorabuena*”, “*Que vivan los novios*”, “*Que sean felices*”. Asimismo, para el embarazo, hay expresiones tanto para antes del nacimiento del niño como “*I wra i kalí*”, que significa *que acerque el buen momento*, “*Kalí leuteriá*” algo como *que te liberes de buena manera*, “*Me to kaló*”, es decir, *que sea de buena manera*, mientras que en español generalmente se desea después del nacimiento del niño “*enhorabuena*” o “*felicitades*”. No obstante, cabe añadir que en el sur de España hay también fórmulas hechas para antes del nacimiento como “que sea una horita corta”.

Se ve, pues, que en Grecia los ritos sociales como bautizos, bodas, funerales, etc. cobran gran importancia, puesto que las buenas relaciones entre familia, amigos y compañeros tienen un papel central en la sociedad. Todo lo cual se ve reflejado en la lengua por la abundancia de fórmulas estereotipadas para estas ocasiones.

Pasando ahora a ciertas divergencias de costumbres entre las dos culturas, cabe mencionar, el “ritual” del café en Grecia. El café para los griegos es algo que, por sí solo, se considera compañía y por eso su bebida suele durar muchas horas. De ahí que sea muy común ver en la mayoría de las oficinas una taza con café al lado del ordenador que puede estar allí toda la jornada laboral. De la misma manera cuando los griegos quedan para tomar café, que dicho sea de paso eso puede pasar a cualquier hora del día, presuponen que van a pasar mucho tiempo en esta misma cafetería charlando con sus amigos y tomando café. No obstante, a los españoles les suele extrañar que un griego les proponga que vayan a tomar café, por ejemplo, a la una del mediodía, ya que ellos esa hora suelen quedar para tomar un aperitivo o una cerveza.

### **Dominio de lo *no verbal***

Aunque entre el griego y el español la mayoría de los gestos son similares, existen ciertas divergencias que podrían crear confusión. Así, la forma de *decir sí o no con la*

---

<sup>2</sup> Para un estudio más exhaustivo sobre el tema véase Ruiz León (2006: 354-361).

*cabeza*, en España se utiliza el movimiento vertical (ascendente/descendente) de la cabeza que equivale a *sí* y el movimiento horizontal (lateral, de derecha a izquierda) de la cabeza equivalente a *no*. Sin embargo, en Grecia aparte de la existencia de estos mismos gestos para aceptar o rechazar algo, se puede también *decir sí* con un solo movimiento vertical de la cabeza hacia abajo y, al contrario, *decir no* con un solo movimiento vertical de la cabeza hacia arriba, o solo moviéndose las cejas hacia arriba. Algunas veces para rechazar algo se combinan las dos cosas, o sea moviéndose al mismo tiempo la cabeza y las cejas hacia arriba.

Otro gesto que puede provocar malentendidos en Grecia es mostrar la palma de la mano a tu interlocutor, se trata de una forma de insulto que se tiene para manifestar indignación y desprecio hacia alguien. De modo que mostrarle a alguien la mano abierta, moviendo el brazo hacia fuera como si quisiera tirarle algo, equivaldría a “mandar a alguien al carajo” o “a freír espárragos” y otras tantas expresiones del mismo significado.

### **Elementos léxicos**

En cuanto a los *elementos léxicos* que pueden ser causas de problemas en la comunicación, hay que hacer hincapié en las unidades fraseológicas que forman parte del saber común cultural y social. Como apuntan las autoras Peramos Soler, Ruiz Morales & Leontaridi (2007: 101), para los aprendientes de una lengua extranjera esta parte de lenguaje supone cierto grado de dificultad, puesto que conlleva una gran cantidad de información tanto lingüística como sociocultural. De hecho, descifrar su significado, que no siempre coincide con el de la combinación de sus componentes léxicos, o utilizar las unidades fraseológicas correctamente atendiendo a sus restricciones de fijación, supone un reto para el alumnado. Entre las unidades fraseológicas distinguimos tres categorías según su grado de fijación e idiomática: las *colocaciones* con cierta restricción combinatoria, las *locuciones* y los *enunciados fraseológicos*.

Ahora bien, los estudiantes griegos de español no van a toparse con muchas dificultades a la hora de interpretar y usar la mayoría de ellas, puesto que hay mucha congruencia y

equivalencia entre las unidades fraseológicas de las dos lenguas<sup>3</sup>. No obstante, lo que podría ser causa de malentendidos son los llamados falsos amigos idiomáticos, por compartir estructuras con elementos léxicos que parecen similares. Fíjense, por ejemplo, cómo en las siguientes estructuras un alumno griego puede llegar a “meter la pata” por la similitud fenomenal en la estructura y los componentes léxicos que comparten las expresiones en ambas lenguas que, sin embargo, tienen significado distinto (Peramos Soler et. al. 2007: 101):

En español:	Traducción literal	En español significa	En griego significa:
<i>quedarse seco</i>	<i>μένω ξερός</i>	<i>delgado</i>	<i>sorprendido</i>
<i>hacer el pato</i>	<i>κάνω την πάπια</i>	<i>hacer tonterías</i>	<i>hago que no entiendo</i>

En la categoría de las colocaciones cabe hacer especial mención al grupo de los *verbos soporte*. Estos verbos, aunque son los más utilizados por los hablantes de una lengua y los que suelen provocar la mayoría de los errores en los estudiantes de una lengua extranjera, por transferir a la lengua extranjera las combinaciones de su propia lengua, quedan muchas veces desatendidos en la enseñanza de idiomas. Estas combinaciones de palabras que se forman con un verbo de escaso significado y un sustantivo que lleva el peso del significado de la colocación son arbitrarias en cada lengua. No se puede explicar, pues, por qué a los españoles les gusta tanto “*dar* la mayoría de las cosas”, de ahí que el verbo soporte con mayor número de colocaciones en español sea el verbo *dar*, mientras a los griegos como también a los franceses les gusta “*hacerlas*”, por lo que la

<sup>3</sup> De hecho, se puede encontrar un gran número de unidades fraseológicas compartidas en las dos lenguas (Leontaridi et. al. 2007:101-102):

- a) colocaciones como *pedir un favor*: *ζητώ μία χάρη*, / *hacer planes*: *κάνω σχέδια*, / *Ir bien*: *πάει καλά*, / *estar en forma*: *είμαι σε φόρμα*, / *hacer pedazos*: *κάνω κομμάτια*, etc.
- b) locuciones como *meter mano*: *βάζω χέρι*, / *romper el hielo* *σπάω τον πάγο*, / *tomar aire*: *παίρνω αέρα* / *cargar las pilas*: *φορτίζω τις μπαταρίες μου* , / *coger mal camino*: *παίρνω κακό δρόμο* , / *morirse de risa*: *πεθαίνω απ’ τα γέλια*, / *lágrimas de cocodrilo*: *κορκοδείλια δάκρυα* , / *sano y salvo*: *σώος και αβλαβής* , / *jugar con fuego*: *παίζω με την φωτιά* , / *ni a tiros*: *ούτε με σφαίρες*, *poner el dedo en la llaga*: *βάζω το δάχτυλο στην πληγή*, / *subir la sangre a la cabeza*: *μου ανεβαίνει το αίμα στο κεφάλι*, / *comérsele a alguien con los ojos*: *τρώω κάποιον με τα μάτια μου*, / *meter las narices*: *χώνω την μύτη μου*, etc.
- c) enunciados fraseológicos, tanto paremias del tipo “*más vale pájaro en mano que ciento volando*”: *κάλλιο πέντε και στο χέρι παρά δέκα καρτέρι*, / “*a caballo regalado no lo mires el diente*”: *του χαρίζαν γαϊδαρο και τον κοιτούσε στα δόντια*, / “*perro ladrador poco mordedor*”: *σκυλί που γαβγίζει δεν δαγκώνει*; como fórmulas *¡Salud!*: *Στην υγεία μας!*; y construcciones comparativas de tipo “*ser más lento que una tortuga*”: *πιο αργός κι από χελώνα!* / “*ser más astuto que un zorro*”: *πιο πονηρός κι από αλεπού*, etc.



mayoría de las cosas *se hacen*, mientras a los ingleses les gusta “*tomarlas*”<sup>4</sup>: Piénsese, por ejemplo, que en español *se da un paseo, el primer paso o una ducha*, mientras en griego *hacemos un paseo, el primer paso o una ducha* (κάνω έναν περίπατο, κάνω το πρώτο βήμα, κάνω ένα ντουζ). A su vez, en inglés *tomamos un paseo, el primer paso o una ducha* (*take a walk, take the first step, take a shower*). Sin embargo, en francés *hacemos un paseo, hacemos los primeros pasos y tomamos una ducha* (*faire une promenade, faire les premiers pas, prendre une douche*).

Por último, otro aspecto donde se puede notar la falta de competencia sociolingüística es el desconocimiento de las *onomatopeyas* españolas:

	<i>en español</i>	<i>en griego</i>
El estornudo	¡achis!	¡apsou!
Un rugido	¡grrrr!	¡grrrrr!
El gato	¡miau, miau!	¡niau, niau!
El perro	¡guau, guau!	¡gav, gav!
El gallo	¡kikirikii!	¡kikiriku!
La oveja	¡beee, beee!	¡beee, beee!
El pájaro	¡pio, pio!	¡tsiou, tsiou!
El pato	¡cua, cua!	¡pa, pa!
Para hacer andar a un caballo	¡arre, arre!	¡nte, nte!
Para expresar asco	¡buaj!	¡bliaj! / ¡bliax!
El teléfono	¡ring, ring!	¡drin, drin!
El hipo	¡hip!	¡hik!

<sup>4</sup> Para más información sobre el tema véase Mitatou (2011).

---

El tren	¡chucu, chucu!	¡chaf, chuf!
---------	----------------	--------------

### **Estilo comunicativo**

En cuanto a las características de la comunicación entre hablantes griegos, se puede decir que la cercanía que comparten las dos culturas, halladas en una zona geográfica común, se puede evidenciar también en el estilo comunicativo influido por el carácter mediterráneo. En este sentido, se puede mencionar la prisa en los movimientos y la velocidad del discurso, la desenvoltura, la alta valoración de la vida cotidiana y la competitividad que caracteriza al discurso de los pueblos del sur. De hecho, si alguien escucha una conversación griega, sin entender de qué trata, puede quedar con la impresión de una mezcla entre entusiasmo y desesperación y de que sus interlocutores rechazan una opinión o incluso que se están peleando. Sin embargo, los interlocutores solo están hablando de cosas cotidianas. Hablan como si hubiera intervenido un gran período de silencio y ahora están tratando de recuperar el tiempo perdido. No sería una exageración decir que el valor de la conversación griega consiste en ella misma, por lo que surge la necesidad para su continuación de todos modos. Parece evidente que el objetivo de la conversación griega es el contacto humano, el locutor quiere compartir con su prójimo esta cosa única y exclusiva que ha vivido. No obstante, la esencia no es tanto comunicar y compartir algo vivido sino más bien conquistar con su intervención y ganar el reconocimiento. De ahí, la forma de conversar en la que todos los interlocutores pueden hablar simultáneamente y gritar al mismo tiempo, por miedo a perder la palabra. Esto no puede suceder solamente en la vida cotidiana sino también en la televisión, donde cinco interlocutores pueden hablar durante treinta segundos todos juntos y al mismo tiempo escuchar y comentar sobre lo que dicen los demás. En la conversación griega puede haber la explosión de peleas instantáneas junto con instantáneas pacificaciones y reconciliaciones. De hecho, aunque estas características también se pueden atribuir a la conversación española, la forma de comunicarse en Grecia se presenta algo más impregnada de rasgos de competitividad que en España. Dato que confirma el trabajo de investigación realizado por el antropólogo holandés Hofstede<sup>5</sup> en el que se estudian las diferencias de mentalidad entre países en torno a cinco

---

<sup>5</sup> Datos basados en las investigaciones realizadas por Hofstede “Making Sense of Cross Cultural Communication. Geert Hofstede cultural dimensions”, disponible en web: <http://www.clearlycultural.com/geert-hofstede-cultural-dimensions/> (10-1-2016).

dimensiones. Como se puede averiguar los griegos pueden parecer más agresivos en su forma de comunicar que los españoles, donde en la comunicación predominarían los rasgos de amistad y solidaridad.

Otros estereotipos conductuales, detrás de los cuales se esconde la mentalidad griega, según el ensayo de Dimou (1975), *Η δυστυχία του να είσαι Έλληνας* (en español: *La desdicha de ser griego*), se manifiestan con movimientos corporales y gestos. Así, el coloquio con las manos y hombros tendidos hacia arriba o con las cejas levantadas hacia arriba, expresa el tono básico del habla griega, esto es la *protesta-sorpresa-admiración*. El autor analiza el comportamiento y el carácter de los griegos de hoy en día con una mirada autocrítica. Sin embargo, el hecho de que sea pesimista y de que se queja como lo hacen los griegos no le impide expresar las características algunas veces contradictorias y complementarias del comportamiento griego. En este texto se alude a los recursos retóricos de la exageración, la ironía y el autosarcasmo como las características básicas del estilo comunicativo griego para dinamizar su discurso y captar el interés de su interlocutor. Todo lo cual no parece extraño si consideramos el hecho de que Grecia es el país donde ha nacido el drama. Un país con larga tradición histórica en el teatro como también España, por lo que la mayoría de estas características se pueden hallar también en el coloquio español. Piénsese, por ejemplo, en la expresividad, los movimientos con las manos, el tono de voz alto y la velocidad del discurso tanto en españoles como en griegos. No obstante, los griegos pueden resultar más exagerados e irónicos en su modo de expresión, algo que conviene tener en cuenta el aprendiente griego para evitar malentendidos en sus próximos encuentros comunicativos con españoles.

### **Convenciones sociales que rigen los actos de habla**

En cuanto a la categoría que estudia las convenciones sociales relacionadas con los *actos de habla* que podrían provocar malentendidos, los griegos no tendrán especial dificultad para averiguar la intención de su interlocutor porque no se diferencia mucho de lo implícito en su propia cultura. De la misma forma que un español contestaría a un cumplido minimizando su peso, lo haría un griego también. Sin embargo, motivados por nuestra propia experiencia, nos gustaría señalar, que los griegos pueden parecer menos locuaces que los españoles, lo cual podría ser interpretado por su interlocutor español como falta de interés. Así, por ejemplo, en la pregunta *podrías cerrar la ventana, es que*

*entra mucho frío* un español nunca contestaría con un mero *vale* o *sí*, sino con algo como *sí, sí, claro que sí*. Por último, sería útil para el griego que viaja a España saber que en los saludos no se suele repetir el mismo saludo de forma igual. De modo que la respuesta en *Buenos días*, sería algo como *Hola, buenos días / Hola, qué tal / Muy buenas*, etc.

## **Registro**

En cuanto a la elección del *registro* adecuado para cada contexto que, sin embargo, es algo que se presenta explícitamente en la mayoría de los materiales ELE, nos parece de mayor importancia insistir en la importancia del discurso coloquial, especialmente para el caso de la lengua española, un idioma eminentemente expresivo, afectivo y rico en matices estilísticos, lo cual confirman las palabras de Sánchez Lobato sobre el carácter popular de la lengua española:

*La lengua española es eminentemente popular, ha sido siempre. Si hay alguna característica que sobresale en su devenir histórico, es la de que se ha ido conformando de arriba abajo (...). La variante popular, artísticamente elaborada y devuelta a la colectividad, ha constituido el punto de partida de nuestra mejor veta literaria tanto del pasado como del presente.*

Sánchez Lobato (1993: 67)

Esta gran particularidad del español, marcada por rasgos como la cotidianeidad, informalidad y espontaneidad, está reflejada en el discurso coloquial tan valorado en la sociedad española y muy útil a la hora de socializarse y establecer relaciones. La misma característica puede ser atribuida a la sociedad griega, lo cual hace todavía más obvia la necesidad para el aprendiente griego de familiarizarse con este registro necesario para poder desenvolverse en la nueva sociedad y expresarse de manera natural como lo haría en su lengua. Al considerar la escasa interacción con contextos reales donde se utiliza la lengua objeto de estudio, para los alumnos extranjeros que han estudiado el idioma en su país, se hace obvia la dificultad que van a encontrar ellos para comunicar, cuando tengan que enfrentarse con el habla cuya lengua están aprendiendo fuera de clase.

Para el alumno griego no será difícil captar las convenciones del registro relacionados con los referentes culturales de ambos países, tales como la edad, el estatus, el sexo, la cortesía, etc., que repercuten en las distintas formas de tratamiento. Quizás la única inconveniencia sería asimilar que la forma de cortesía, que en el griego se forma en la

segunda persona del plural, en español se forma en la tercera persona, y por consiguiente, hay forma singular y plural. Asimismo, tampoco le va a extrañar mucho o escandalizar la frecuencia en el uso de palabrotas en el registro coloquial que, sin embargo, la mayoría son las mismas que se utilizan en el griego. Tampoco tendrá mucha dificultad en percibir el sentido de humor, muy parecido al sentido de humor griego, una vez que pueda entender lo que se dice. Lo único que tendrá que tener en cuenta es no pasar los límites en su esfuerzo para parecer natural, llegando a utilizar expresiones del registro coloquial en contextos inadecuados.

### **La gama de *temas de conversación***

Por último, en cuanto a la elección de *temas* de conversación tampoco se pueden encontrar grandes divergencias entre las dos culturas. Y, para poner unos ejemplos, en el caso de que un griego viera a un recién nacido o a un bebé por primera vez, lo normal sería que comentara lo bonito que es o lo que se parece a sus padres, como sucede en español. Asimismo, entre amigos sería muy común hablar de las comilonas recientes compartidas con otros amigos o familiares de modo exagerado, alabando sus ingredientes o comentando la cantidad o lo mucho que han tomado los más jóvenes. Otros temas comunes casi universales serían el fútbol, la política, la actualidad, las mujeres entre hombres y las relaciones de pareja o el peso entre mujeres, en conversaciones cotidianas.

Como se puede comprobar, en las dos sociedades predomina el elemento de la informalidad en las relaciones y se pueden caracterizar como abiertas. Las relaciones amistosas se establecen con cierta facilidad y la gente suele compartir sus penas y alegrías con sus amigos y familiares. No obstante, otra vez tomando como punto de partida los datos de los índices en la investigación de realidades culturales en diferentes países de Hofstede antes mencionado, la cultura griega se caracteriza por un mayor grado de colectividad, lo que repercutía en un mayor sentimiento de cercanía en las relaciones personales. Por lo tanto, conviene tener conciencia de cuándo alguien supera el grado de informalidad y llega a ser indiscreto. Así, por ejemplo, se considera una indiscreción preguntar a un español cuánto cobra en su trabajo, cuánto paga de alquiler y otras cosas similares que se refieren a su espacio personal, mientras entre griegos se comentan con más facilidad. Por consiguiente, a un español se le podría formular una pregunta más impersonal sobre estos temas como, por ejemplo, “a cuánto están los

alquileres”, o “cuál es la situación con respecto los salarios en España”, pero se consideraría mala educación preguntarle abiertamente de estas cuestiones personales.

## **Conclusión**

Nuestra intención en este artículo ha sido presentar una primera aproximación en cuanto a las similitudes y divergencias culturales entre las sociedades española y griega. Aspectos que el profesor de ELE debe reconocer para poder explicarlos a sus alumnos y trabajarlos en el aula. El objetivo es que los aprendientes desarrollen las destrezas, habilidades y actitudes necesarias para poder desenvolverse con soltura en este encuentro intercultural y poder interpretar adecuadamente palabras, actos comunicativos, actitudes y situaciones según su contexto.

No obstante, hay que tener en cuenta que estas aproximaciones son solo un punto de partida para llegar a reflexionar sobre ciertos temas y no reflejan la riqueza cultural que se incluye en la misma cultura, como las variedades diatópicas, diafásicas y diastráticas que enriquecen tanto la lengua como la cultura de un país. Considerar, pues, que los supuestos rasgos extraídos pueden aplicarse a toda la sociedad española o griega, supondría una generalización equivocada que contribuiría a la creación de estereotipos. Es cierto que las comparaciones entre culturas y las generalizaciones siempre son en potencia peligrosas, puesto que hay más diferencias dentro de los mismos individuos de cualquiera nación que de una nación a otra. La educación, el estatus social, la religión, la personalidad, la afiliación política, la experiencia pasada, el afecto mostrado en el hogar y un sinnúmero de otros factores influyen en la conducta humana y la cultura.

Sin embargo, a la hora de enseñar español y cultura hispánica en un contexto que no sea de inmersión existen ciertas dificultades, puesto que el contacto con la lengua y la cultura meta es escaso o nulo, no solo para los aprendientes sino también para los docentes, que en numerosas ocasiones no son hablantes nativos de español. La falta de interacción con el contexto cultural del idioma pone al profesor en una situación de mediador cultural, cuya función aparte de la transmisión de conocimientos semánticos, gramaticales o sintácticos, abarca la tarea de introducir al alumnado en el mundo cultural y cotidiano de la lengua meta. Para cumplir con este deber, el profesor ha de conocer las características culturales que dominan en la lengua que enseña y, a la vez, las que predominan en la sociedad de sus alumnos.

La comprensión, pues, de las similitudes y divergencias culturales que puede haber aparte de la aparente cercanía entre las culturas española y griega, en parte verdadera por su posición geográfica y su evolución histórica, va a contribuir a un mejor entendimiento de la mentalidad del hombre español en comparación con la de su conciudadano europeo griego. Así, movilizados por nuestra experiencia personal tanto como aprendientes, como también docentes de ELE, que nos ha hecho ser conscientes de esta necesidad, expusimos unas divergencias entre las culturas española y griega que podrían crear cierto grado de frustración en los intercambios comunicativos, insistiendo más en los puntos que nos parecen conflictivos. No con la pretensión de dar respuestas absolutas y cerradas entre lo común y lo diverso, sino multiplicar las preguntas e integrar esas posibles respuestas porque, como bien apunta Miquel López (2004 [1997]: 1), *“aunque ninguno de nosotros (lingüistas, profesores, estudiantes) cuestionamos la arbitrariedad del signo lingüístico, no hemos reflexionado bastante sobre la arbitrariedad del signo cultural”*.

De hecho, el desarrollo de la conciencia intercultural es un proceso que nunca acaba dentro del ilimitado espacio que abarca todo lo concerniente a lo cultural. Así que, después de haber constatado los beneficios que aporta el uso de un método comparativo para llegar a considerar la diversidad como fuente de enriquecimiento y comprensión mutua y fomentar la apertura de la mente en la enseñanza-aprendizaje de una lengua extranjera, nuestro deseo es despertar el interés para futuras investigaciones sobre un tema tan complejo, pluridimensional, pluridisciplinar y dinámico, como es la interculturalidad y la pragmática intercultural.

## BIBLIOGRAFÍA:

- DIMOU, N. [ΔΗΜΟΥ, Ν.] (1975), *Η δυστυχία του να είσαι Έλληνας*, Εκδόσεις Πατάκη.
- DUMITRESCU, D. (2004), “La expresión de buenos deseos hacia nuestro prójimo ¿un acto de habla cortés automático?”, en [D. Bravo](#) & [E. A. Briz Gómez](#) [eds.] [Pragmática sociocultural: estudios sobre el discurso de cortesía en español](#), Ariel Lingüística, 265-284.
- ELZO IMAZ, J. (2009), “¿Son los jóvenes españoles diferentes? Comparación de algunos valores de los jóvenes españoles con los de los jóvenes europeos”, en *Quaderns de Mediterrània*, nº 11, 239-244.
- GONZÁLEZ BLASCO, M. (2008), “Didáctica intercultural en el aprendizaje de idiomas: Propuesta para el aula de español como lengua extranjera” [Memoria Máster E/LE Universidad Antonio de Nebrija], en M. Hernández & F. Villalba [dirs.] *Dossieres Segundas Lenguas e Inmigración*, nº 8.
- LEONTARIDI, E. N. PERAMOS SOLER & M. RUIZ MORALES (2007), “Amistades peligrosas: Una aproximación teórica y una clasificación práctica de los falsos amigos entre el español y el griego moderno”, en *OGIGIA. Revista electrónica de estudios hispánicos*, nº 2 (julio de 2007), 77-89, Valladolid: Universidad de Valladolid. Disponible en web: <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2325478> (acceso 22-1-2012).
- MAKRI TSILIPAKOU, (2001), “Congratulations and Bravo!” en M. Sifianou & A. Bayraktaroglu, *Linguistic Politeness across Boundaries, The case of Greek and Turkish*, John Benjamins Publishing, 136-151.
- MIQUEL LÓPEZ, L. (2004 [1997]), “Lengua y cultura desde una perspectiva pragmática: algunos ejemplos aplicados al español” en *Frecuencia L*, nº 5, Madrid: Edinumen, 3-14. [Publicado de nuevo en 2004 en *RedELE*, nº 2, Madrid: Ministerio de Educación, Cultura y Deporte. Disponible en: <http://www.educacion.es/redele/revista2/miquel.shtml> (8-1-2016).
- MITATOU, Z. (2011), “Las construcciones del verbo dar en la enseñanza de español como lengua extranjera (E/LE)”, en *RedELE*, nº 23, Madrid: Ministerio de Educación.



Disponible en web: [http://www.educacion.gob.es/dctm/redele/Material-RedEle/Revista/2011\\_23/2011\\_redELE\\_23\\_15Reina%20Mitatu.pdf?documentId=0901e72b8101eb7a](http://www.educacion.gob.es/dctm/redele/Material-RedEle/Revista/2011_23/2011_redELE_23_15Reina%20Mitatu.pdf?documentId=0901e72b8101eb7a) (8-1-2016).

NEUNER, G. (1997), “The Rol of Sociocultural competence in Foreign Language Teaching”, en M. Byram, G. Zarate & G. Neuner, *The Sociocultural Competence in Language Learning and Teaching*, Estrasburgo: Council of Europe Publishing, 47-96.

OLIVERAS VILASECA, A. (2000), *Hacia la competencia intercultural en el aprendizaje de una lengua extranjera: Estudio del choque cultural y los malentendidos*, Madrid: Edinumen.

PERAMOS SOLER, N. (2005) “Para la clase de español: Explotación didáctica para una serie de televisión”, en Boletín de la asociación para la enseñanza del español como lengua extranjera ASELE, n°33, 35-42. Disponible en web: [http://auth.academia.edu/NatividadPeramosSoler/Papers/145017/Para\\_la\\_clase\\_de\\_espanol\\_Explotacion\\_didactica\\_para\\_una\\_serie\\_de\\_television](http://auth.academia.edu/NatividadPeramosSoler/Papers/145017/Para_la_clase_de_espanol_Explotacion_didactica_para_una_serie_de_television) (2-1-16).

PERAMOS SOLER, N., M. RUIZ MORALES & E. LEONTARIDI (2007), “¡No me malinterpretes! Las unidades fraseológicas en el proceso de aprendizaje del español por alumnos griegos: problemas de interpretación”, en Cuadernos de Italia y Grecia, n° 6, 100-108 (diciembre de 2007), Roma: Ministerio de Educación y Ciencia, Consejería de Educación y Ciencia, Embajadas de España en Italia y Grecia. Disponible en web: [http://auth.academia.edu/EleniLeontaridi/Papers/118254/\\_No\\_me\\_malinterpretes\\_Las\\_unidades\\_fraseologicas\\_en\\_el\\_proceso\\_de\\_aprendizaje\\_del\\_espanol\\_por\\_alumnos\\_griegos\\_problemas\\_de\\_interpretacion](http://auth.academia.edu/EleniLeontaridi/Papers/118254/_No_me_malinterpretes_Las_unidades_fraseologicas_en_el_proceso_de_aprendizaje_del_espanol_por_alumnos_griegos_problemas_de_interpretacion) (22-12-2015).

RUIZ LEÓN, A. L. (2006), “La expresión de deseos y la Cortesía: comparación de dos culturas”, en E. Leontaridi, E. Balassi & K. Spanopoulou (eds.), «Actas de la «Jornada dedicada a la lengua alemana, italiana y española», Atenas: Focus on Health, [en griego en el original: “Οι ευχές και η Ευγένεια: Σύγκριση δύο Πολιτισμών”, ΛΕΟΝΤΑΡΙΔΗ Ε., Ε. ΜΠΑΛΑΣΗ & Κ. ΣΠΑΝΟΠΟΥΛΟΥ (επιμ.) (2006), Πρακτικά της Ημερίδας "Αφιέρωμα στη Γερμανική, Ιταλική και Ισπανική γλώσσα", Αθήνα: Focus on Health ], 354-361.